

04

La evolución del inglés como
lengua franca, su enseñanza y
aplicación en los negocios

Fecha de recepción: 28/01/ 2019

Fecha de aprobación: 4/4/2019

Resumen

Ma. De Lourdes Moscoso Amador¹
Melita Vanessa Vega Auquilla²
Mónica Martínez Sojos³

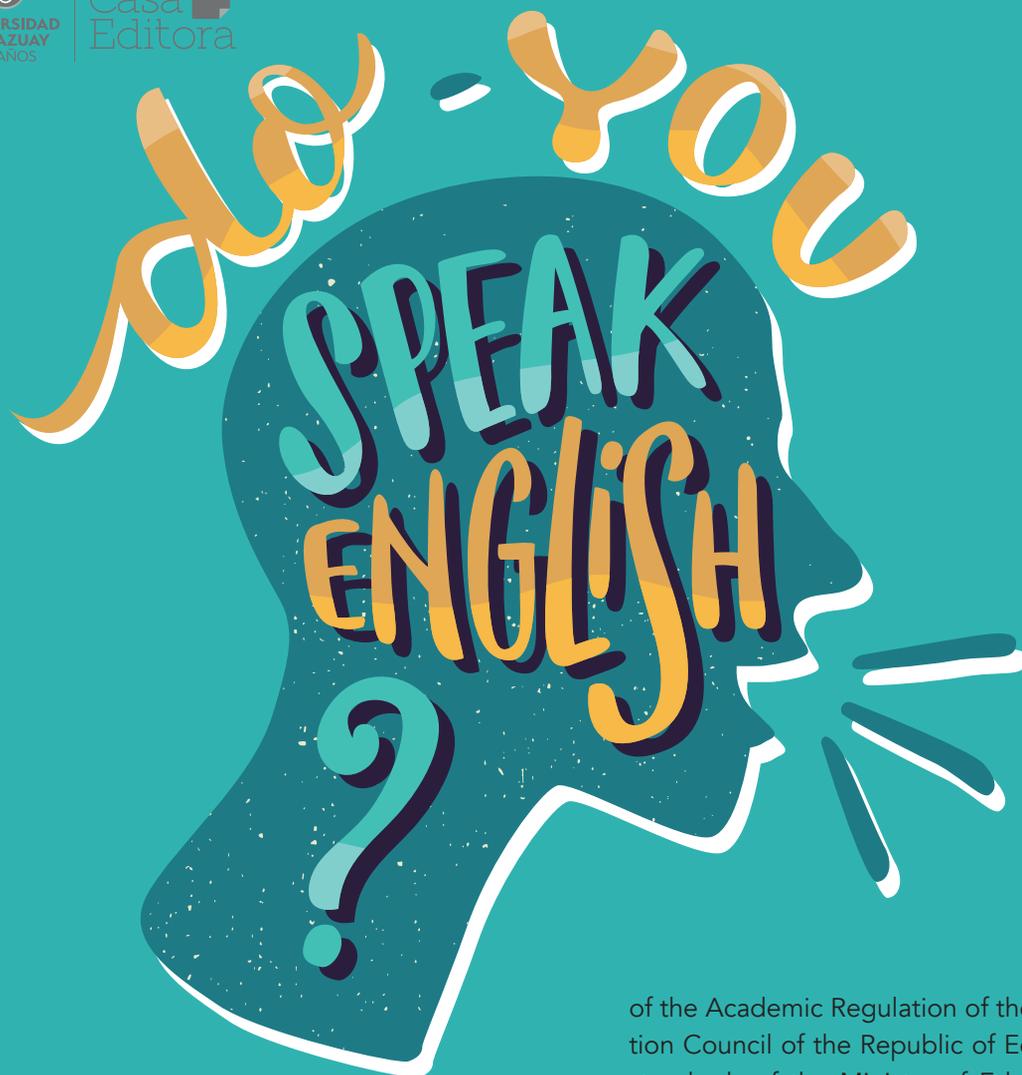
El inglés se ha convertido en la lengua universal (franca) en el ámbito de los negocios, científico y profesional. Mediante un breve análisis histórico-lingüístico, el artículo tiene como objetivo explorar la evolución del inglés como lengua franca y su función en los negocios internacionales. Para ello, se exploran las relaciones del inglés y sus diferentes aplicaciones. Por otra parte, se realiza un breve examen de la capacitación en inglés en el Ecuador bajo la perspectiva del Régimen de Reglamento Académico del Consejo de Educación Superior de la República del Ecuador, los Estándares de Aprendizaje del Ministerio de Educación y el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas. Se incluye una mirada histórica hacia los diferentes métodos de enseñanza del inglés y la evolución de este idioma en un mundo globalizado. Los autores concluyen que, para poder participar de manera exitosa en el mundo internacional de los negocios, se requiere de un inglés profesional que vaya más allá de las destrezas de comunicación interpersonal básica para poder integrar contextos auténticos, normas culturales, y pensamiento crítico.

Palabras clave: AICLE/CBI, identidad cultural, lengua franca, Marco Común Europeo, negocios.

1
Universidad del Azuay
lmoscoso@uazuay.edu.ec

2
Universidad del Azuay
mvvega@uazuay.edu.ec

3
Universidad del Azuay
mmartinez@uazuay.edu.ec



Abstract

English has become a lingua franca in the business, scientific and professional arenas. Through a brief historical and linguistic analysis, the article aims to explore the evolution of English as a lingua franca and its function in international business. To this purpose, power relations between language and its different applications are explored. In addition, a brief examination of English learning in Ecuador under the lens of the Regimen

of the Academic Regulation of the Higher Education Council of the Republic of Ecuador, learning standards of the Ministry of Education, and the European Common Framework of Reference for Languages. The article includes a historical look at the different methods for teaching the English language and the evolution of its purpose in a globalized world. The authors conclude that successful participation in the international business world requires professional English that goes beyond basic interpersonal communication skills to be able to integrate authentic contexts, cultural norms, and critical thinking.

Keywords: business, cultural identity, Common European Framework, CLIL/CBI, lingua franca.

Lengua franca

En la Edad Media, los Árabes del Mediterráneo se referían a todos los europeos como Francos (el nombre de la tribu que una vez ocupara la tierra que hoy conocemos como Francia). Al existir un intenso intercambio económico árabe-europeo, los comerciantes en los puertos mediterráneos, desarrollaron una lengua común que combinaba el francés, italiano, el árabe y algunas otras hablas, que eran fáciles de entender para casi todos, y que se conoció como lengua franca.

Algunos idiomas tuvieron éxito en convertirse en lengua franca sin necesidad de cambiar demasiado sus estructuras., acompañaron o estuvieron juntas al avance y consolidación del poder político, militar, económico y cultural. Así fue que cuando el vasto y poderoso Imperio

Romano llegó a su máximo apogeo, el latín se convirtió en la lengua franca oficial. Esta lengua fue utilizada no sólo como herramienta indispensable para realizar transacciones comerciales, sino también como símbolo de poder, estatus y desarrollo. La presencia y existencia de las lenguas francas le ha permitido al ser humano convertirse en partícipe activo de una sociedad en constante evolución. Hoy por hoy, sin lugar a dudas, la lengua franca, el idioma universal para los negocios es el inglés.

Metodología

Este artículo inicia con una revisión de la literatura sobre el tema del inglés como lengua vehicular en el mundo contemporáneo, analiza de manera general la importancia del idioma inglés como lengua franca en un mundo globalizado, para luego explorar la situación específica del Ecuador en el campo de la capacidad comunicativa en inglés según los parámetros y demandas internacionales del Marco Común Europeo. También se analiza la evolución de los distintos enfoques de enseñanza-aprendizaje de idiomas, particularmente del inglés, concluyendo que para Ecuador es impostergable asumir de manera sostenida y definitiva una estrategia efectiva para adquirir niveles de dominio del inglés que nos tornen competitivos en el campo de los negocios internacionales.

Lenguaje, poder e identidad

El lenguaje es sinónimo de poder. La elección de un determinado lenguaje está íntimamente ligada al poder que éste tenga en las distintas esferas de acción en las que es utilizado. Así tenemos poderosas lenguas como el latín durante el Imperio Romano, además del español, el francés, el alemán, el holandés que fueron fundamentales durante la expansión colonial europea.

El inglés se ha difundido de tal manera que el número de hablantes supera al número de sus nativo-hablantes. Y esto no se debe sólo a sus características propias como lengua (su musicalidad, la facilidad de aprenderlo, su inclusión en el habla diaria, etc.), sino a la necesidad de conocerlo y utilizarlo, necesidad que se originó a partir de la revolución científica e industrial de Inglaterra y de la ulterior expansión del imperio inglés y el desarrollo de su principal colonia, Estados Unidos. En el marco de esta hegemonía surgió la necesidad de saber inglés para relacionarse en los ámbitos políticos, sociales y fundamentalmente, económicos.

Joshua A. Fishman (1972) asevera en su artículo "The Sociology of Language" (La Sociología del Lenguaje) que el lenguaje no es simplemente un medio de comunicación interpersonal e influencia, no es un mero portador de contenido, ya sea latente o manifiesto. El lenguaje, dice Fishman es por su mismo contenido, un referente que crea lealtades y animosidades; un indicador de estatus sociales y relaciones personales: un marcador de situaciones y temas, así como de objetivos sociales referidos a valores a gran escala que se encuentran en interacción y que tipifican a las comunidades de hablantes. Es entonces en esta perspectiva y contexto que el

inglés sea la lengua franca a la que el ser humano contemporáneo quiere acceder.

La existencia de una lengua franca se ha vuelto imprescindible en un planeta que ha devenido en una pequeña aldea global donde la información se encuentra al alcance de la mano en cuestión de segundos. En ese mundo paralelo y vertiginoso del internet, donde la información redactada en inglés supera a la disponible en español, hablar inglés puede ser la diferencia entre cerrar un negocio o no, posicionarse de mejor manera en el mercado, conseguir mejores oportunidades laborales u obtener cooperación internacional. En otras palabras, hablar inglés es sinónimo de éxito en el ámbito empresarial.

Si analizamos además el campo académico y científico, podemos afirmar que también ahí el inglés se impone como lengua franca. Es por ello que algunos investigadores han propuesto el uso del inglés como un lenguaje de interacción y comunicación sin necesidad de considerarlo como un lenguaje de identificación.

Existe un análisis relacionado a la dicotomía del lenguaje acuñado por el alemán Werner Hüllen (1992) en el que se habla de "lenguaje de identificación" versus "lenguaje de comunicación". Hüllen sostiene que, en contextos mul-

tilingües, el inglés como lengua internacional es utilizado como un lenguaje de comunicación y no como un lenguaje de identificación. Según el autor, la expansión de un solo lenguaje de comunicación no necesariamente afecta a la existencia de un lenguaje de identificación, su uso simplemente requiere de una comunidad flotante de hablantes que se desarrollan de manera autóctona y para los cuales el término de inter-sociedad puede ser aplicado. Por lo tanto, un lenguaje que es utilizado con fines meramente prácticos y transaccionales, no tiene por qué implicar un riesgo en lo que se refiere a la identidad de una lengua. El verdadero lenguaje de identificación es aquel que nos hace sentir parte de una comunidad y que es aprendido justamente para cumplir ese rol, un lenguaje con visibles rasgos de identidad cultural.

Inglés en el mundo de los negocios

Entender al inglés como una lengua con propósitos meramente utilitarios resulta bastante complejo habida cuenta de que un lenguaje está indefectiblemente ligado a la cultura que representa. Sin embargo, en el ámbito empresarial, el inglés es visto como una herramienta útil y práctica al momento de realizar una transacción comercial más allá de las reflexiones relativas al aspecto sociolingüístico de sí mismo. Con más de 1.132 millones de hablantes de la lengua inglesa (SIL International, 2019), es decir, un cuarto de la población mundial, es indudable que ha sido el idioma que ha experimentado mayor crecimiento en su uso alrededor del mundo, sobre todo en los ámbitos tecnológico, científico, de entretenimiento y por supuesto, empresarial. Cada vez son más las empresas multinacionales que han optado por utilizar el inglés como lengua oficial para cerrar brechas comunicacionales y facilitar el rendimiento entre sus diferentes oficinas operacionales (Neeley, 2012). Es por esta razón que muchas empresas sugieren el aprendizaje del inglés como una ventaja competitiva sobre otros aspectos. Los beneficios de aprender inglés están claros no solo para los trabajadores sino también para las empresas, que al contar con un equipo humano que sepa desenvolverse en este idioma hará que su negocio sea más productivo y competitivo. Las empresas deberían por lo tanto redoblar sus esfuerzos para capacitar a sus empleados de tal manera que logren acceder a este objetivo (Net Partner, 2014).

Una mirada de la adopción del inglés en América Latina

Los gobiernos de América Latina están cada vez más alertas sobre la importancia de la relación entre el nivel de inglés y la competitividad de sus ciudadanos a nivel mundial. Los países que una vez dependieron del petróleo hoy se ven en la necesidad de diversificar sus economías y para ello deben negociar en inglés. Se indica que “el dominio de ese idioma también está vinculado a Producto Interno Bruto (PIB) per cápita. En otras palabras, entre mejor sea el inglés de un país, más alto el promedio de ingresos por individuo” (El Universo, 2015, en línea).

Según el Índice de Aptitud en inglés (EF EPI) - un ranking anual recopilado por la empresa de capacitación global de idiomas Education First (EF)-, para el año 2018 solamente Argentina obtuvo resultados esperanzadores obteniendo un índice de “alta aptitud”. En la categoría de “moderada aptitud”, se sitúan Costa Rica y la República Dominicana, mientras que el resto de países figuran en las categorías de “baja aptitud” y “muy baja aptitud” (English First, 2018, en línea).

El informe indica que:

El dominio del inglés de los adultos sigue siendo débil en Latinoamérica. De los 14 países de Latinoamérica incluidos en el índice, 12 tienen un nivel bajo de dominio. Sin embargo, el promedio en la clasificación EF EPI de la región ha mejorado, ganando 2.16 puntos desde el 2017. Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Perú se destacan por su crecimiento superior al promedio, mientras que el dominio del inglés no está mejorando en México, Venezuela, Panamá, Costa Rica, Uruguay y El Salvador (English First, 2018, en línea).

Dado el hecho de que la lengua franca que se utiliza para negociar más allá de las fronteras es el inglés, mejorar las aptitudes en este idioma en un mundo globalizado es primordial desde la perspectiva económica.

Figura 1. Niveles de aptitud en inglés en Latinoamérica

Fuente: English First, (2018).

En la Figura 2 Ranking de Posiciones con respecto a aptitud en inglés se observa la posición de cada país en cinco categorías de dominio del inglés: muy alto, alto, moderado, bajo y muy bajo. Ecuador está en la categoría bajo y en el puesto 65.

Figura 2. Ranking de posiciones con respecto a aptitud en inglés



Fuente: English First, (2018).

El inglés y los estándares propuestos en la academia ecuatoriana

El Ecuador se encuentra en la posición 65 con respecto al inglés. A partir de este dato, es imprescindible hacer un análisis de lo que se está haciendo en el campo de la enseñanza aprendizaje del inglés en el país. El proceso de enseñanza-aprendizaje del depende de la formación del docente, su habilidad para orientar dicho proceso, el método y los recursos escogidos para tal fin.

Lamentablemente, en el Ecuador debido a la falta de actualización y a la utilización de métodos obsoletos, se ha hecho evidente la escasa motivación por parte del estudiante de inglés. Es por lo tanto de primordial importancia, enfrentar estas situaciones de manera eficaz a fin de alcanzar calidad educativa adecuada y suficiente en el proceso de enseñanza aprendizaje del inglés.

En esta perspectiva, el Consejo de Educación Superior del Ecuador propone una nueva normativa según la cual los estudiantes universitarios tienen que cumplir el requisito de suficiencia de una lengua extranjera, razón por la cual el demostrar competencia en el uso del idioma Inglés es prioritario, así lo señala el artículo 31 del Reglamento Académico del Consejo de Educación Superior (2017):

Artículo 30.- Aprendizaje de una lengua extranjera. - Las asignaturas destinadas a los aprendizajes de la lengua extranjera podrán o no formar parte de la malla curricular de la carrera. Sin embargo, la IES garantizarán el nivel de suficiencia del idioma para cumplir con el requisito de graduación de las carreras de nivel técnico, tecnológico superior o sus equivalentes y tercer nivel grado, deberán organizar u homologar las asignaturas correspondientes desde el inicio de la carrera. La suficiencia de la lengua extranjera deberá ser evaluada antes de que el estudiante se matricule en el último periodo académico ordinario de la respectiva carrera; tal prueba será habilitante para la continuación de sus estudios, sin perjuicio de que este requisito pueda ser cumplido con anterioridad.

En las carreras de nivel técnico y tecnológico superior, se entenderá por suficiencia en el manejo de una lengua extranjera el nivel correspondiente a B1.1 y B1.2, respectivamente del Marco Común Europeo de referencia para las Lenguas.

En las carreras de tercer nivel o grado, se entenderá por suficiencia en el manejo de una lengua extranjera al menos el correspondiente a B2 del Marco Común Europeo de referencia para las Lenguas.

Para que los estudiantes regulares matriculados en carreras de grado cumplan el requisito de suficiencia de una lengua extranjera, las instituciones de educación superior, en el caso de que así lo requieran, podrán realizar convenios con instituciones que, si bien no forman parte del Sistema de Educación Superior, brindan programas o cursos de lenguas, siempre que éstas emitan certificados de suficiencia con reconocimiento internacional.

El Marco Común Europeo

Un instrumento eficaz para orientar la reflexión sobre la adquisición de una nueva lengua es el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCE), presentado en el año 2001, nació como producto de 20 años de análisis de los procesos de enseñanza-aprendizaje de las lenguas en general (Council of Europe, 2018) en el proceso para llegar a la integración de la Unión Europea la que posteriormente adoptó el euro como moneda común.

Se trataba de lograr la unidad respetando la diversidad, idiomática, es decir debían existir reglas claras dentro de un marco común de referencia para las lenguas, su adquisición y aprendizaje, y, el nivel que se podía considerar como respetuoso y suficiente. Se enfoca en tres pilares fundamentales que lo hacen integrador, transparente y coherente. Integrador desde el punto de vista del conocimiento, del desarrollo de destrezas y del "Aprender a aprender". Es transparente ya que es claro y fácil de entender. Y es coherente en cuanto no presenta contradicciones y es armónico en la dinámica misma del aprendizaje.

Proporciona una base común que unifica y estandariza el aprendizaje de las lenguas tomando en cuenta el contexto cultural, los diferentes niveles de dominio, y el reconocimiento mutuo en aras de la movilidad. Motiva el uso de destrezas integradoras y considera la identidad del alumno como un eje fundamental para el aprendizaje. El MCE busca promover la unidad y la comunicación internacional eficaz conservando la identidad y diversidad de los pueblos en pro de la igualdad

El MCE busca promover la unidad y la comunicación internacional eficaz conservando la identidad y diversidad de los pueblos en pro de la igualdad y la colaboración.

y la colaboración. Lo hace en tres ámbitos fundamentales que conllevan coherencia y continuidad entre sí: la lengua entendida como un patrimonio a ser protegido, el conocimiento como un método de comprensión y la movilidad desde la integración y cooperación mutua.

Un importante objetivo de la política lingüística del MCE es el de apoyar el desarrollo de métodos de evaluación y enseñanza, la investigación, y el fácil acceso a esta información. De esta manera se pueden encarar los desafíos actuales de la movilidad internacional y a la vez superar barreras culturales y lingüísticas en el marco del respeto y tolerancia a las diferentes identidades. El MCE enfatiza la idea de fortalecer la independencia de pensamiento, juicio y acción combinada con las destrezas de interacción social.

A la luz del MCE el aprendizaje de una lengua es visto como un proceso concatenado que debe darse a lo largo de toda la vida y que a la vez es independiente, capaz de despertar la conciencia del alumno, así como su autoevaluación. El MCE es adaptable a las diferentes situaciones y contextos del aprendizaje, tiene finalidades múltiples, es flexible, abierto, dinámico y no dogmático.

El enfoque general que plantea el MCE es el de la Acción, en el cual los estudiantes son vistos como agentes sociales que tienen ciertas tareas en un contexto social amplio y en el que

aplican sus destrezas con la finalidad de obtener un resultado concreto. Este enfoque planteado en la acción define al uso y aprendizaje de las lenguas de la siguiente manera:

El uso de la lengua-que incluye el aprendizaje-comprende las acciones que realizan las personas que, como individuos y como agentes sociales, desarrollan una serie de competencias, tanto generales como competencias comunicativas lingüísticas, en particular. Las personas utilizan las competencias que se encuentran a su disposición en distintos contextos y bajo distintas condiciones y restricciones, con el fin de realizar actividades de la lengua que conllevan procesos para producir y recibir textos relacionados con temas en ámbitos específicos, poniendo en juego las estrategias que parecen más apropiadas para llevar a cabo las tareas que han de realizar. El control que de estas acciones tienen los participantes produce el refuerzo o la modificación de sus competencias. (Centro Virtual Cervantes, 2001, en línea).

La competencia comunicativa

El MCE centra su accionar en función de dimensiones entrelazadas y adaptables al contexto de cada circunstancia de enseñanza. La competencia general en la que se basa es la del saber, entendido como el conocimiento académico en el cual representa un papel importante la percepción y comprensión de textos escritos y orales, con la finalidad última de alcanzar la competencia comunicativa. El saber se categoriza en tres ámbitos: el saber hacer, saber ser y saber aprender. el saber hacer, se refiere a destrezas y habilidades, a la capacidad de desarrollar procedimientos, a la preparación explícita de operaciones conscientes para lo que se necesita autoconciencia y concentración. el saber ser o competencia existencial que tiene que ver con la autoimagen y la visión que tenemos de los demás. El aprendizaje de la lengua así adquiere un valor primordial ya que se relaciona con la interacción social. El saber aprender utiliza varios tipos de competencias. Es el saber indicado para el aprendizaje de una lengua y tiene que estar acorde a las destrezas del idioma. El conocimiento de diferentes competencias puede facilitar el aprendizaje.

La competencia comunicativa comprende básicamente tres componentes:

- a) Lingüístico, que se refiere a las destrezas léxicas y fonológicas de la lengua, a los conocimientos explícitos e implícitos que se utilizan en la producción del lenguaje,
- b) Sociolingüístico, que tiene que ver con las convenciones sociales y el uso de la lengua en diferentes culturas y,
- c) Pragmático, que tiene que ver con el discurso, cohesión y coherencia del idioma. Se relaciona con el uso funcional de la lengua, y el intercambio mismo del habla.

Los tres componentes deben interactuar conjuntamente a fin de alcanzar la competencia comunicativa.

Según el documento del MCE, los niveles comunes para medir el uso de la lengua se han creado con la finalidad de establecer y evaluar el dominio que el alumno tiene del mismo. Permite trazar un perfil para concretar lo que es apropiado para cada nivel de acuerdo a los objetivos de aprendizaje. Por lo tanto, las unidades deben garantizar la progresión y continuidad acordes a estas metas. La evaluación debe tender a ser global e incluir aspectos como el aprendizaje incidental y el aprendizaje fuera del aula, y al mismo tiempo facilitar, a través de un conjunto común, la comparación de objetivos, materiales, pruebas, grados de aprovechamiento en distintos sistemas y situaciones.

Por otro lado, es importante tomar en cuenta que los alumnos atraviesan por distintos centros educativos durante su vida estudiantil, y están sujetos de alguna manera a una movilidad constante y a cambios de sistemas educativos. Por lo tanto, una escala común que estandarice este sistema, facilita dicha movilidad. En el ámbito educativo se debe considerar que el aprendiza-

je es un proceso continuo e individual que no es igual para todos los seres humanos. El hablar de algún tipo de estandarización puede parecer un tanto arbitrario y limitante, pero al momento de pensar en la elaboración y puesta en práctica del diseño curricular resulta útil y práctico.

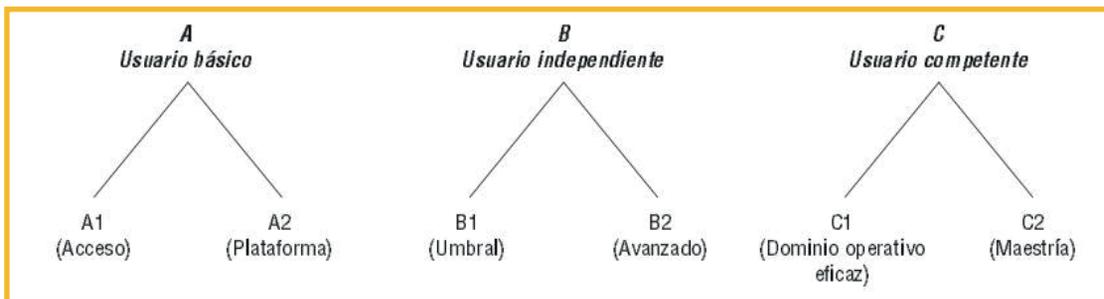
Existen algunos criterios para la elaboración de los descriptores de los niveles comunes de referencia. El MCE nos permite comparar entre distintos sistemas y certificados. Podemos describirlos y medirlos. En lo que se refiere a la descripción, la escala de medición sugiere que ésta debe estar libre de contexto para tener resultados que se puedan generalizar y ser trasladables a cualquier realidad. Debe basarse en teorías sobre la competencia comunicativa, ser fácil de usar, accesible y fomentar la reflexión. Sobre la medición el MCE indica que las actividades y competencias deben ser determinadas objetivamente a fin de evitar la sistematización del error. Así mismo el número de niveles debe reflejar el progreso que se demuestra en cada nivel.

Los niveles comunes de referencia son producto de un consenso universal que establece seis niveles amplios:

- Acceso (Breakthrough)
- Plataforma (Waystage)
- Umbral (Threshold)
- Avanzado (Vantage)
- Dominio operativo eficaz (Effective Operational Proficiency)
- Maestría (Mastery)

Estos son un reflejo de los anteriores niveles Básico (A usuario básico), Intermedio (B usuario independiente) y Avanzado (C usuario competente) como se puede apreciar en los siguientes gráficos.

Gráfico 1. Tipo de usuario según nivel de referencia



Fuente: Council of Europe, 2018.

Gráfico 2. Niveles comunes de referencia: escala global

Usuario competente	C2	<p>Es capaz de comprender con facilidad prácticamente todo lo que oye o lee.</p> <p>Sabe reconstruir la información y los argumentos procedentes de diversas fuentes, ya sean en lengua hablada o escrita, y presentarlos de manera coherente y resumida.</p> <p>Puede expresarse espontáneamente, con gran fluidez y con un grado de precisión que le permite diferenciar pequeños matices de significado incluso en situaciones de mayor complejidad.</p>
	C1	<p>Es capaz de comprender una amplia variedad de textos extensos y con cierto nivel de exigencia, así como reconocer en ellos sentidos implícitos.</p> <p>Sabe expresarse de forma fluida y espontánea sin muestras muy evidentes de esfuerzo para encontrar la expresión adecuada.</p> <p>Puede hacer un uso flexible y efectivo del idioma para fines sociales, académicos y profesionales.</p> <p>Puede producir textos claros, bien estructurados y detallados sobre temas de cierta complejidad, mostrando un uso correcto de los mecanismos de organización, articulación y cohesión del texto.</p>
Usuario independiente	B2	<p>Es capaz de entender las ideas principales de textos complejos que traten de temas tanto concretos como abstractos, incluso si son de carácter técnico, siempre que estén dentro de su campo de especialización.</p> <p>Puede relacionarse con hablantes nativos con un grado suficiente de fluidez y naturalidad, de modo que la comunicación se realice sin esfuerzo por parte de los interlocutores.</p> <p>Puede producir textos claros y detallados sobre temas diversos, así como defender un punto de vista sobre temas generales, indicando los pros y los contras de las distintas opciones.</p>
	B1	<p>Es capaz de comprender los puntos principales de textos claros y en lengua estándar si tratan sobre cuestiones que le son conocidas, ya sea en situaciones de trabajo, de estudio o de ocio.</p> <p>Sabe desenvolverse en la mayor parte de las situaciones que pueden surgir durante un viaje por zonas donde se utiliza la lengua.</p> <p>Es capaz de producir textos sencillos y coherentes sobre temas que le son familiares o en los que tiene un interés personal.</p> <p>Puede describir experiencias, acontecimientos, deseos y aspiraciones, así como justificar brevemente sus opiniones o explicar sus planes.</p>
Usuario básico	A2	<p>Es capaz de comprender frases y expresiones de uso frecuente relacionadas con áreas de experiencia que le son especialmente relevantes (información básica sobre sí mismo y su familia, compras, lugares de interés, ocupaciones, etc.).</p> <p>Sabe comunicarse a la hora de llevar a cabo tareas simples y cotidianas que no requieran más que intercambios sencillos y directos de información sobre cuestiones que le son conocidas o habituales.</p> <p>Sabe describir en términos sencillos aspectos de su pasado y su entorno, así como cuestiones relacionadas con sus necesidades inmediatas.</p>
	A1	<p>Es capaz de comprender y utilizar expresiones cotidianas de uso muy frecuente, así como, frases sencillas destinadas a satisfacer necesidades de tipo inmediato.</p> <p>Puede presentarse a sí mismo y a otros, pedir y dar información personal básica sobre su domicilio, sus pertenencias y las personas que conoce.</p> <p>Puede relacionarse de forma elemental siempre que su interlocutor hable despacio y con claridad y esté dispuesto a cooperar.</p>

Fuente: Council of Europe, (2018).

Evolución de los métodos de enseñanza del inglés

La historia alude a varios procesos y métodos que se han usado en la enseñanza del inglés. Este recorrido incluye el Método de Traducción Gramatical (Grammar Translation Method), mediante el cual el idioma tenía la única finalidad de ayudar a adquirir las destrezas de leer y escribir. La gramática era entonces enseñada a través de largas y tediosas explicaciones, y la pronunciación y producción de la lengua carecía de importancia. El idioma era instruido en la lengua materna con muy poco uso del inglés, y por ende no era un método eficaz para fomentar destrezas comunicacionales (Brown, 2000).

Más tarde la aparición del Método Directo (Direct Method), con su representante Charles Berlitz hace que la participación oral tome relevancia en el aprendizaje de la lengua. La percepción del lenguaje pasa a entenderse como concepción del mismo y como una manera de pensar y representar el mundo. La gramática se descubre de una forma inductiva, y se utiliza la demostración y la abstracción. Además, se enfatiza el uso de las destrezas de producción oral y comprensión auditiva. En plena Segunda Guerra Mundial, los soldados americanos necesitaban demostrar competencia en el uso de los idiomas y por lo tanto la armada norteamericana creó un programa de entrenamiento especializado, el Army Specialized Training Program (ASTP). Ahí nace el Método Audio Lingual (Audio Lingual Method) también conocido como el Método de la Armada bajo la premisa de que la práctica hace la perfección (Williams & Burden, 2006).

El perro de Pavlov salivando al sonido de una campana, demostró en la teoría del Condicionamiento Clásico que el aprendizaje está asociado con el estímulo-respuesta. La hipótesis de la respuesta condicionada tuvo acogida entre los pensadores de la época y luego John B. Watson (1913) acuñó el término Conductismo para referirse a la psicología que estudia la conducta humana como tal. Se crearon entonces series de conexiones de estímulo-respuesta, que dieron origen a lo que se conoce hasta hoy como respuesta selectiva. Más tarde Skinner (1938) añadió el concepto del Condicionamiento Operante, el de dar forma a la conducta humana. Incorporó el elemento del condicionamiento humano en el cual el estímulo no es lo importante sino la respuesta y las reacciones posteriores al mismo. Se habló también de las acciones reflejo y del refuerzo positivo en lugar del castigo. La revolucionaria teoría del Aprendizaje Significativo del Neoyorquino David Ausubel (1963) demostró que el aprendizaje se da cuando relacionamos nuevos elementos a los ya existentes conceptos cognitivos. La motivación juega un papel primordial en este método y facilita la retención a largo plazo. Estas corrientes tuvieron una fuerte influencia en los métodos de enseñanza por varias décadas.

La Psicología Humanística de Carl Rogers se enfoca en la persona integral desde un punto de vista físico, cognitivo y emocional, cuyo desarrollo depende de las fuerzas internas que la motivan. La adaptabilidad prepara el aprendizaje y el crecimiento personal en el cual los individuos son percibidos como personas plenamente fun-

cionales. La educación toma entonces un giro y se habla de aprender a aprender. Los maestros son vistos como facilitadores que desarrollan relaciones interpersonales capaces de presentarse ante ellos como personas reales, genuinas y dignas de confianza (Cisna & Anderson, 2009). El alumno, por primera vez, es capaz de descubrir. Paulo Freire (1970) introduce entonces el concepto de la educación como un instrumento de liberación en el cual la dinámica de aprendizaje debe enfocarse en negociar, cooperar, descubrir y alentar al pensamiento crítico. Los estudiantes ya no son vistos más como entes a los que hay que llenar de conocimientos. Este concepto de educación liberadora cambia en absoluto el panorama y la visión de la enseñanza.

Es importante también mencionar las corrientes que han hecho de la enseñanza del idioma inglés particularmente relevante. El Aprendizaje Comunitario (Community Language Learning - CLL) propuesto por Charles Curran introduce términos como aprendizaje autónomo y grupos de apoyo. El profesor adquiere un rol de consejero en el ámbito del aprendizaje que guía a su cliente hacia la independencia. Luego aparece la Sugestopedia con Gregori Lozanov y la creativa idea de aprender a través de las artes, la música y la relajación (Brown, 2000). Por otro lado, Caleb Gattegno (1972) presenta el Método Silencioso (The Silent Way), según el cual el aprendizaje sucede cuando el alumno descubre a través del uso de objetos físicos una manera de resolver conflictos. Resulta interesante en esta teoría el rol del maestro que permanece silencioso sin intervenir en las decisiones del alumno. El estudiante es motivado a ser independiente, autónomo y responsable.

El método de Respuesta Física Total (TPR – Total Physical Response) propuesto por el Dr. James Asher (1969) conecta de manera inmediata

el uso de comandos y órdenes en un modo imperativo. Combina el habla con la acción y propone el aprendizaje del idioma a través de la actividad física. Sostiene que el cerebro humano está programado para aprender cualquier lenguaje natural por medio de la lateralización del mismo. Las actividades son divertidas y el profesor adopta un papel paternal.

El Enfoque Natural (Natural Approach) de los pensadores Stephen Krashen y Tracy Terrel (1985) presenta procesos en relación a la exposición del alumno al lenguaje y la comunicación en situaciones cotidianas. Minimiza el enfoque en los aspectos gramaticales de la lengua y presenta los conceptos de adquisición versus aprendizaje. Cinco claras hipótesis se proponen en este método entre las que destaca la del filtro afectivo que resulta de primordial importancia al momento de aprender un nuevo lenguaje en términos de motivación y relajación.

La teoría de las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner (1993) nos permitió saber que existen diferentes tipos de inteligencias que van desde la Lingüística-Verbal, pasando por variedades tan específicas como la Lógica-Matemática, la Visual-Espacial, la Kinestésica, las Inter e Intra-Personales, hasta la Naturalista; y que por lo tanto la inteligencia no puede ser vista como un ente unitario y único. Es importante diseñar el aprendizaje de acuerdo a los diferentes perfiles de cada ser humano. Más tarde el concepto de Programación Neurolingüística de Grindler y Bandler propondrá que el pensamiento positivo y la terapia de cambio son claves para un aprendizaje comunicativo y eficaz en el que la programación mental y los patrones lingüísticos empleados son fundamentales.

Un cambio de paradigma en la enseñanza del inglés

La Enseñanza Comunicativa del Lenguaje (Communicative Language Teaching – CLT), marcó un cambio radical en términos de eficacia comunicativa desde su aparición a finales de los años 70. CLT puso como centro de enfoque la competencia comunicativa, es decir enfatizó la enseñanza de reglas gramaticales y sociales, así como también estrategias no habladas para que los estudiantes puedan aprender qué y cómo comunicar de acuerdo a la situación. En este entorno educativo, CLT genera escenarios que se asemejan la vida real para que los estudiantes puedan lograr una “comunicación significativa” (Richards, 2006, p. 3). Aquí, el maestro es un facilitador, investigador y partícipe del proceso de la enseñanza aprendizaje de la lengua dispuesto a “negociar” en caso de presentarse un error.

Según Richards (2006), a raíz de la aparición de CLT, surgieron “metodologías basadas en proceso” (p. 27) que comparten el objetivo común de lograr competencia comunicativa a través de contenido significativo, pero mediante la ayuda de tácticas adicionales tales como el uso de material “auténtico”, no necesariamente diseñado para la enseñanza de un idioma (Corrales & Maloof, 2009). Se incluyen en esta categorización Aprendizaje Basado en Tareas (TBI por sus siglas en inglés) e Instrucción Basada en los Contenidos o Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras (CBI y CLIL, por sus siglas en inglés). El inglés para propósitos específicos (ESP, por sus siglas en inglés), si bien no es considerado como una extensión del movimiento CLT, aparece frecuentemente en la literatura relacionada con la enseñanza de lenguaje a través de contenidos significativos y útiles.

Inglés para Propósitos Específicos (ESP)

Con su origen ligado al final de la Segunda Guerra Mundial y a los avances tecnológicos, comunicativos y económicos, el ESP (inglés para propósitos específicos) nace como respuesta a las necesidades especiales de los estudiantes de lograr metas de comunicación específicas relacionadas a su profesión o vocación en las diferentes áreas, tales como enfermería, medicina, negocios, entre otras (González, 2015).

Según Dudley-Evans (1997), el desarrollo de un programa ESP está basado en tres pilares que lo diferencian de las otras formas de enseñanza de un idioma. En primer lugar, el ESP se basa en el estudio del idioma utilizado en diferentes contextos profesionales o vocacionales. Segundo, analiza necesidades de comunicación específica de grupos particulares de estudiantes dentro de estos contextos. Y finalmente, incorpora en el ambiente del aula, las mismas metodologías y materiales que los alumnos podrían encontrar a lo largo de su vida. En la presente descripción de ESP, Dudley-Evans afirma que el objetivo principal de este enfoque se basa en dotar a los estudiantes con las herramientas y habilidades de lenguaje necesarias (gramática, vocabulario, léxico) para que de esta manera sean capaces de adquirir mayores conocimientos en un área particular. En otras palabras, es una combinación del enfoque centrado en el estudiante y del centrado en el idioma (Hutchinson & Waters, 1987) y ha sido diseñado para que los alumnos alcancen un objetivo específico de comunicación.

Instrucción basada en Contenidos (CBI)/ Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lengua Extranjera (AICLE)

Debido a su enfoque en la enseñanza de un idioma extranjero a través de material significativo en lugar de gramática (Valeo, 2013), la Instrucción Basada en Contenido (CBI por sus siglas en inglés) constituye otro método que aparentemente nació conjuntamente con el movimiento del método comunicativo o enseñanza comunicativa de idiomas. AICLE (CLIL, por sus siglas en inglés) es otro término utilizado principalmente en Europa donde también se le da mucho énfasis a la enseñanza de contenidos en un contexto donde el inglés es una lengua franca. Tanto el CBI y AICLE presentan similitudes con el TBI y el ESP ya que el contenido presentado y las actividades pueden ser de utilidad fuera del aula (Corrales & Maloof, 2009).

Sin embargo, el rol que desempeña el contenido seleccionado para la clase, es justamente donde el CBI/AICLE empieza a diferir de cualquier otra técnica de enseñanza de un idioma. Mientras que los programas TBI y ESP comparten la característica de ofrecer tareas específicas, y las necesidades de los estudiantes se convierten en el estímulo detrás del diseño del sílabo, de las actividades de planificación, el CBI/AICLE adopta un proceso inverso. Es decir, el contenido es seleccionado al iniciar el desarrollo del programa como el objetivo general. El contenido puede ser una materia como psicología, geografía o ciencias, el cual servirá posteriormente como punto de partida para la creación de todas las actividades y ejercicios en el aula. El objetivo de las actividades es fomentar la competencia gramatical y comunicativa basadas en una completa alineación con el contenido seleccionado (Richards, 2006).

La característica principal del enfoque CBI/AICLE es su método dual; proporciona igual importancia a la enseñanza/aprendizaje del idioma como a la enseñanza/aprendizaje del contenido. Como indica Wolff (2009), "la experiencia (de AICLE) demuestra que tanto la lingüística y el contenido pueden mejorar con este concierto integrador más eficientemente que cuando el contenido y el idioma son enseñados aisladamente" (p. 560). Cummins (2013) afirma que los programas AICLE podrían ser altamente eficaces para aprender contenido y lenguaje. Los estudiantes pueden desarrollar altas habilidades del idioma a ser aprendido sin costo o perjuicio para su conocimiento de contenido curricular aprendido a través de este idioma.

La comprensión es un componente fundamental del AICLE, aunque no el único (Krashen, 1985). Para respaldar el aprendizaje de contenido se necesita también de una atención explícita y un lenguaje contextualmente adecuado (Lyster, 2007). De acuerdo a la distinción presentada por Cummins entre BICS (Aptitudes Comunicativas Interpersonales Básicas) y CALP (Dominio Cognoscitivo Académico del Lenguaje), los estudiantes necesitan aprender el contenido mientras se encuentran desarrollando CALP, que involucran la manipulación del lenguaje en situaciones cognitivamente exigentes, a la vez que reducidas a un determinado contexto (Cummins, 2008). En aulas con enfoque AICLE, los alumnos utilizarán sus capacidades mentales de orden superior para analizar, sintetizar, discutir, evaluar e interpretar contenido con y a través del idioma extranjero – destrezas necesarias en el ámbito de los negocios internacionales.

Conclusiones

Al recorrer la historia de los métodos de enseñanza de idiomas y la importancia de una segunda lengua, se confirma que el inglés se ha convertido en una lengua franca y en el idioma de los negocios internacionales. Es evidente que ha cambiado el objetivo de la adquisición de una segunda lengua; si bien históricamente adquirir una segunda lengua era visto como un símbolo de inteligencia y de status, hoy en día el conocimiento de una segunda lengua, principalmente inglés, se ha convertido más bien en una necesidad para poder entablar y mantener las líneas de comunicación abiertas con el mundo en tiempo real. Ante esta evolución de necesidades, los métodos de adquisición de una lengua extranjera se han visto también obligados a evolucionar para poder seguir de manera eficiente y efectiva al ritmo de la globalización y por ende de la comunicación.

En esta era de exponencial desarrollo de las Tecnologías de Información y Comunicación, (TICS) se requiere una capacidad comunicativa más sofisticada, evolucionada, crítica y acorde con múltiples contextos. Es decir, hoy en día el poder participar de manera exitosa en el mundo de los negocios exige ir mucho más allá de aprender el inglés con el único propósito de lograr una comunicación interpersonal básica, o “hacerse entender”. Requiere un nivel superior que integre, cultura, términos especializados, y casos de estudios basados en contextos auténticos.

Luego de lo expuesto son los institutos superiores los que están en mejores condiciones para responder a estos desafíos pues se encuentran mejor posicionados para brindar oportunidades para que el inglés se convierta en una herramienta que permita a futuros graduados desenvolverse y desempeñar sus carreras de manera profesional ante sus distintos públicos alrededor del mundo.

Referencias

- Asher, J. J. (1969). "The Total Physical Response Technique of Learning". *The Journal of Special Education*, 3(3), pp. 253-262.
- Ausubel, D. (1963). *The psychology of meaningful verbal learning*. New York: Grune & Stratton.
- Brown, D. H. (2000). *Teaching by principles: An interactive approach to language pedagogy* (2nd ed.). New York: Longman.
- Centro Virtual Cervantes. (2001). *Marco Común Europeo de Referencia: Capítulo 2. Enfoque adoptado*. Recuperado de https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cap_02.htm
- Centro Virtual Cervantes. (2001). *Marco Común Europeo de Referencia: Capítulo 3. Niveles comunes de referencia*. Recuperado de https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cap_03.htm
- Cissna, K., & Anderson, R. (2009). "The contributions of Carl R. Rogers to a philosophical praxis of dialogue". *Western Journal of Speech Communication*, 125-147.
- Corrales, K., & Maloof, C. (2009). "Evaluating the effects of CBI on an English for medical students program". *American Journal of Content & Language Integrated Learning*, 2(1), 15-23. doi:10.5294/lacil.2009.2.1.3
- Council of Europe. (2018). "Historical overview of the development of the CEF". *Council of Europe Portal*. Recuperado de <https://www.coe.int/en/web/common-european-framework-reference-languages/history>
- Cummins. (2008). "BICS and CALP: Empirical and Theoretical Status of the Distinction". En Hornberger N.H. (eds), *Encyclopedia of Language Education* (pp. 71-83). New York: Springer Science.
- Cummins, J. (2013). "Bilingual Education and Content and Language Integrated Learning (CLIL)". *Padres y Maestros*, pp. 6-10.
- Dudley-Evans, T. (1997). An overview of ESP in the 1990s. *The Japan Conference on English for Specific Purposes*. Aizuwakamatsu City: Eric.
- El Universo. (11 de febrero de 2015). "Ecuador tiene 'nivel bajo de inglés', según informe de Education First". *El Universo* Recuperado de <https://www.eluniverso.com/noticias/2015/02/11/nota/4547176/ecuador-tiene-nivel-bajo-ingles-segun-informe-education-first>
- English First. (2018). *EF English Proficiency Index*. Recuperado de <https://www.ef.com/wwen/epi/>
- Fishman, J. A. (1972). *The sociology of language: An interdisciplinary social science approach to language in society*. Rowley: Newbury House.
- Freire, P. (1970). *Pedagogy of the oppressed*. New York: Continuum.

- Gardner, H. (1993). *Multiple Intelligences*. New York: Basic Books.
- Gattegno, C. (1972). *Teaching Foreign Languages in Schools: The Silent way*. New York: Educational Solutions Incorporations
- Gonzalez, C. (2015). "English for specific purposes: Brief history and definitions". *Revista de Lenguas Modernas*, 23, pp. 379-386. Recuperado de <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/r/m/issue/view/2043>
- Hüllen, W. (1992). "Identifikationssprache und Kommunikationssprache. Über Probleme der Mehrsprachigkeit". *Zeitschrift für germanistische Linguistik*, 20(3), 298–317.
- Hutchinson, T., & Waters, A. (1987). *English for specific purposes: A learning-centred approach*. New York: Cambridge University Press.
- Krashen, S. (1985). *The Input Hypothesis: Issues and Implications*. London: Longman.
- Lyster, R. (2007). *Learning and Teaching Language Through Content: A counterbalanced Approach*. Amsterdam: John Benjamins.
- Neeley, T. (2012). "Global Business Speaks English". *Harvard Business Review*.
- Net Partner. (2014). "La importancia del inglés en el ámbito empresarial". *Net Partner*. Recuperado de <http://www.netpartnerlearning.es/blog/la-importancia-del-ingles-en-el-ambito-empresarial/>
- Reglamento Académico del Consejo de Educación Superior. (25 de enero de 2017). *Consejo de Educación Superior*. Recuperado de <http://www.ces.gob.ec/lotaip/2017/Diciembre/Anexos%20Procu/An-lit-a2-Reglamento%20de%20R%C3%A9gimen%20Acad%C3%A9mico.pdf>
- Richards, J. C. (2006). *Communicative language teaching today*. New York, NY: Cambridge University Press.
- SIL International. (2019). "English". *Ethnologue, Languages of the world*. Recuperado de <https://www.ethnologue.com/language/eng>
- Skinner, B. F. (1938). *The Behavior of organisms: An experimental analysis*. New York: Appleton-Century.
- Valeo, A. (2013). "The integration of language and content: Form-focused instruction in a content-based language program". *The Canadian Journal of Applied Linguistics*, 16(1), pp. 25-50. Recuperado de <https://journals.lib.unb.ca>
- Watson, J. B. (1913). "Psychology as the behaviorist views it". *Psychological Review*, 20(2), pp. 158-177.
- Williams, M., & Burden, R. (2006). *Psychology for Language Teachers. A social constructivist approach*. Cambridge: CUP.
- Wolff, D. (2009). Content and Language Integrated learning. En K. Knapp, & B. Seidhofer, *Handbook of foreign language communication and learning* (pp. 545-572). Berlin: De Gruyter.